

30



CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA, NÚCLEO DE IMBABURA

Cuentos Infantiles

Cuentos Infantiles



Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”

Núcleo de Imbabura

Luis Fernando Revelo C.

DIRECTOR

CUENTOS INFANTILES © Autores varios

Colección: “COLIBRÍ” N° 30

Portada: Autora: Lucía Mejía Moreno. Título: Velero en el lago. Técnica: Óleo.

Ilustraciones interiores: Autores y Google

1ª edición: agosto 2021

PRESENTACIÓN

Ha llegado un nuevo verano y como cada año, la Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de Imbabura ha convocado a su Taller Vacacional de Lectura Crítica. A pesar de los difíciles momentos que corren a causa de la pandemia provocada por el nuevo coronavirus la casona de Imbabura no se ha detenido en su empeño por fomentar el hábito de la lectura en la niñez y juventud imbabureña. En esta ocasión el taller se impartió en modalidad virtual a través de Internet, y entregamos hoy a ustedes, fieles lectores, los cuentos escritos por los participantes de nuestro taller.

En este volumen integrado por dieciocho cuentos de disímiles temáticas encontraremos desplegada toda la capacidad imaginativa de nuestros infantes. La interrelación entre animales de la selva amazónica, el cuidado y cariño que siente una niña por su caballito, la búsqueda de tesoros por parte de los piratas, el experimento científico de un hombre que viaja al futuro a través de un rebobinador, el mundo paralelo que podremos descubrir atravesando un espejo negro, las frutas prohibidas que nos envía el diablo, el encuentro con nuestro interior que siempre es necesario, el contacto con los espíritus a través de un juego terrorífico, la mirada hacia los sueños que se pueden realizar desde la cima de un faro, los deportes que tienen la capacidad de unirnos, y la historia personal tras una intervención quirúrgica. Como ven, este es un libro que está lleno de esperanzas, de historias de superación, de viajes maravillosos.

Los invito a alejarse del bullicio y el estrés diario a través de la lectura de estos cuentos, escritos por la nueva generación que crece y se adapta a las circunstancias de su tiempo. Que sus historias aquí impresas nos devuelvan la sonrisa y la confianza de que un mundo mejor es posible.

Pablo Virgili Benitez

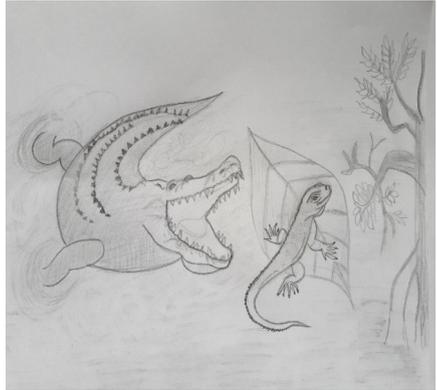
Instructor del Taller Vacacional de Lectura Crítica
de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de Imbabura.

Verano del 2020.

Auka y Karaywa una amistad particular

En la espesa selva amazónica vive una población importante de loros, monos, águilas, cocodrilos y entre los más pequeños abundaban coloridos anfibios, reptiles y hostiles insectos. Sería inalcanzable para mí describir a tantas especies que maravillan mis ojos y oídos. Me referiré solamente a la historia de un par de amigos particulares.

Había un cocodrilo apodado por los habitantes de la zona con el nombre de “Auka” que significa guerrero rebelde y una lagartija llamada “Karaywa”. Esta pequeña e intrépida lagartija siempre molestaba al gigante acuático. Sin embargo, nunca se hicieron daño, cada uno disfrutaba de su espacio y comida. Un día y a lo lejos caían los árboles, las aves huían y de repente el silencio sorprendió en la selva. De pronto



diez cazadores atraparon al cocodrilo y para evitar que devorara de un bocado a uno de los hombres, otro sacó un arma y de un solo golpe cortó su cola. La furia del cocodrilo alertó a los monos, con sus chillidos inquietantes los cazadores huyeron despavoridos. Pronto llegaron algunos habitantes, uno de ellos defensor de la vida silvestre llevó al cocodrilo al zoológico, al levantarlo debajo de él estaba la pequeña lagartija sin mover ni

una sola extremidad, se quedó allí. La urgencia por salvar la vida de *Auka* fue tan grande que movilizó a todo el pueblo.

Al llegar al zoológico sanaron la herida de *Auka* para que dejara de sangrar y amputaron las patitas traseras de *Karaywa* que por el peso de su amigo se aplastaron.

Con el paso de los días curaron las heridas de esta pareja y juntos fueron trasladados a una charca dentro del zoológico.

Auka una vez más intentó comerse a *Karaywa*, molesta le dijo, ¿por qué en vez de comerme no somos amigos?,



en una larga discusión y sin la esperanza de huir, desde aquel día fueron mejores amigos. Para todos los visitantes era llamativo ver esta singular amistad, no solo porque eran especies diferentes, sino también, porque compartían una dificultad en su cuerpo que les hacía más fuertes.

Pero un día el zoológico tuvo que cerrar sus puertas por falta de dinero, entonces todos los animales fueron liberados en su hábitat natural. Por alguna extraña situación ellos se separaron. Lucharon por mantenerse con vida y durante dos años se buscaron en la espesa selva amazónica.

Auka acudió una vez más al río Amazonas, el estruendo que hizo al caer en el agua, llamó la atención de *Karaywa*. De un solo brinco subió al lomo de *Auka*, pero él no podía nadar sin su cola. El reencuentro inesperado y alegre para ambos traería muchas sorpresas y aventuras. Día a día *Karaywa* motivó a *Auka*



a impulsarse con sus patas para nadar. Tal era la motivación e insistencia de *Karaywa* que después de medio año por fin pudo nadar. Sus vidas empezaron a cambiar, pronto tuvieron crías y una familia, nada dañaba su amistad.

Un día *Auka* vio a un cazador y ferozmente le atacó porque pensó que cazaría a sus crías. A pesar de su ira dejó libre al hombre que gritaba desesperado. Desde entonces *Auka* fue el más conocido en la selva por ser generoso y amable con todos los animales. Después de un tiempo el cazador regresó con su familia para cercar el área y proteger a *Auka* y sus crías de la caza furtiva.

No importa el origen, tamaño y las diferencias que puedan existir, todos podemos ser amigos.

Valery Guevara Ortega

EL PIRATA JAQUE

Había una vez un niño llamado Jaque que nació en 1980. Él tenía muchos amigos, pero su gran sueño era ser un pirata. Un día llegó a su casa para jugar con sus amigos los piratas porque tenía un barco de juguete como una canoa. Cuando sus amigos se fueron él seguía jugando. 40 años después él era grande, tenía 34 años de edad, pero seguía con el sueño de ser pirata. Estaba jubilado, era millonario, tenía 1.900 diamantes y con eso se compró un barco, llamó a sus amigos para decirles si querían ser parte de su aventura. Sus amigos le dijeron que sí. Compró sables, cañones, munición, ropa y viajaron. Ellos regresaban con heridas, pero también con cofres llenos de monedas de oro y joyas. Un día fueron a una cueva y se encontraron a un oso de 6 metros. Escaparon, pero el oso agarró a Jaque y perdió un ojo, y Jaque le cortó la cabeza e inmediatamente fueron al barco y curaron su ojo, él se puso un parche y seguían su camino. Caminando pensó en su esposa Rosa que murió hace un año y su nieto Daniel de 29 años y su pensamiento fue interrumpido por un canto hermoso y ese canto era de una sirena que los quería matar y Jaque se botó al agua con sus amigos. La sirena intentó atacar, y Jaque sacó su sable y le cortó la aleta trasera. Ella calló y Jaque fue a cortarle la cabeza y lo logró. Regresó al barco y vieron un cofre lleno de riquezas. Después fueron a la isla Carabela, dicen las leyendas que ahí hay un tesoro con grades riquezas con mucho oro, diamantes, joyas, rubís, etc. Fueron en busca de ese tesoro y vieron a una bestia grande, se parecía a un gorila King Kong. Ellos sabían que era mala idea y vieron una caja, pensaron que eran las riquezas. Jaque fue tras el tesoro y una reja se cerró y la bestia se despertó, enojada atacó. Jaque abrió la caja y una luz se

metió en su cuerpo y se hizo grande como el monstruo. Jaque batalló, le metió el sable en el corazón y la bestia se hizo polvo y murió. Ahí estaba el cofre, Jaque volvió a ser pequeño y la cerca se abrió y sus amigos entraron y ayudaron a coger el cofre y luego brindaron, y desde entonces su nieto Daniel ayuda en sus aventuras. Daniel y Jaque son los mejores piratas de la historia.

Alexis Said Jiménez Alarcón



EL CABALLITO AZABACHE

Había una vez un caballito negro azabache cuyo nombre era Black, pero todos en el pueblo lo conocían como el Pequeño Black, ya que el color de su pelaje era negro azabache.

A la gente del pueblo en donde nació Black no le gustaba criar o tener animalitos negros, ya que tenían la creencia de que estos daban mala suerte a sus dueños y por tal razón siempre los alejaban de ellos vendiéndolos o enviándolos a otras ciudades.

Un día de verano en una granja del pueblo nació un caballito muy pequeñito, feíto, debilucho y de color negro, razón por la cual sus dueños decidieron venderlo. El caballito sentía el desprecio de ellos, lo que le causaba tristeza y soledad.

Nadie quería comprarlo, pero hubo una niña cuyo nombre era Isabel quien acompañó a sus padres a la feria del pueblo y ahí se fijó en aquel caballito, que llamó mucho su atención, sobre todo su triste mirada, en otras palabras; “ella vio su interior y no su exterior”. Sus padres accedieron a comprárselo puesto que ellos no eran originarios de ese pueblo y no creían en supersticiones.



El pequeño caballito se puso muy feliz al saber que tenía ya a alguien a su lado y que cuidaría de él, desde entonces Isabel vivió muchos momentos buenos y malos con el pequeño Black, los momentos buenos eran cuando reían, jugaban y galopaban por el campo y en cambio los malos eran cuando los demás se burlaban de Black y de Isabel.

La gente del pueblo decía que, si Isabel se encariñaba con Black, ella se convertiría en una niña fea y debilucha como él. Isabel sufría mucho porque no cabía en su cabeza cuanta maldad podía existir en el corazón de las personas, pero ella sabía y confiaba en que con el paso del tiempo les demostrarían todo lo contrario a esas personas.

Pues así fue, pasaron algunos años y la niña nunca se hizo fea o debilucha como Black cuando pequeño, al contrario, se convirtió en una jovencita muy atractiva y dulce, en cambio Black creció y se convirtió un hermoso Corcel Negro Azabache.

Black antes de transformarse en el bello corcel, hizo algo asombroso, un día como todos los demás, Isabel fue a su escuela y al salir de ella se dirigía directo a su casa para luego dirigirse a su curso de equitación, al momento de regresar a casa algo horrible sucedió.

Unos hombres malos que cometían fechorías en el pueblo, esperaban a Isabel a la altura de un puente por donde ella pasaba siempre de camino a casa para robarle todas las cosas que traía consigo.

Black sintió en su corazón que Isabel estaba en peligro y por tal razón se escapó del establo y fue cabalgando lo más rápido que pudo para alcanzar a la niña. Como Isabel se resistió al robo los malhechores trataban de empujarla del puente hacia el río.

La gente de los alrededores vio que el caballito corría con furia y prisa, echando chispas y ellos trataron de seguirlo para ver qué era lo que estaba pasando, Isabel gritaba y de pronto allí estaba Black, quien rescató a la niña.

Él mordió tan fuerte el suéter de Isabel para no dejarla caer y ponerla a salvo, se enfrentó a los ladrones lanzándoles patadas a diestra y siniestra haciéndoles retroceder. De repente una especie de humo de colores y chispas de brillos iluminaban la silueta de black transformándolo en un hermoso “Corcel Negro Azabache”.

¿Y por qué se transformó? preguntó la gente; Isabel respondió: porque él ha salvado mi vida y también para que la gente de este bonito pueblo aprenda que no se deba juzgar a nadie por su apariencia, que no se deben fijar en el color, tamaño, raza, aspecto, etc., entonces la gente debe entender que no solamente cuando alguien hace algo bueno se lo toma en cuenta, sino también en función a lo que los demás tienen en su interior y no en su exterior.

Desde aquel día el hermoso **Caballito Azabache** fue aceptado por la sociedad, ahora todos lo quieren y admiran mucho, en el pueblo dejaron atrás aquella creencia acerca de los animalitos de color negro.

Isabel y Black nunca se separaron y siguieron viviendo y compartiendo muchas aventuras, ayudando a los demás. Isabel creó una fundación llamada Caballito **Azabache**, la misma que ayuda a niños con dificultades y enfermedades varias.

María Paula Cabezas Mora

Mundo diferente

La historia se desarrolla en un pueblo cerca a la mitad del mundo donde los habitantes de ese lugar vivían en armonía y paz demostraban un carácter decisivo y mantenían un gusto en las ciencias matemáticas, físicas y entre otros para resumir la ciencia de lo exacto.

En una de las viviendas se encontraba un joven de 13 años que se llamaba David era alto, delgado, ojos oscuros, mestizo, de cabello domable de color castaño oscuro su vestimenta típica del lugar, es una camisa blanca bordada de vistosos colores y un zamarro de piel de oveja muy abrigado y unas chancletas blancas ya que el lugar es de clima frío vive con su padre llamado Estéfano y su madre Carolina.

David tiene un gusto exagerado en las matemáticas su pasatiempo favorito es realizar diferentes ejercicios matemáticos en su cuarto, o leer un libro de teoría matemática de la información. David quiere ser de grande un excelente profesor de matemáticas, sin embargo; un día en que las nubes anunciaban una lluvia torrenciosa perdió a su mamá Carolina por una enfermedad crónica llamada Apendicitis. David y su padre Estéfano estaban muy tristes por el fallecimiento de Carolina; David quería mucho a su madre.

Un día cuando el sol aparecía en medio de las montañas David se encontró un objeto muy extraño y común en el patio trasero de su casa, este objeto era un espejo muy grande que tiene una base que permite al espejo estar en forma vertical, el marco es de madera oscura y tiene adornado unos aspectos muy extraños e indescritibles que David se sorprendió, se quedó con un nudo en la garganta, no sabía qué hacer con este

extraño objeto, pero decide ponerlo en su cuarto con la ayuda de su padre. Luego decide realizar ejercicios matemáticos en con su mejor motivación; hasta que entonces el espejo se toma de color negro y se llena de un misterio inexplicable, eso llamó la atención a David, estaba nervioso y asustado por el cambio brusco del espejo, quiso asegurarse que estaría soñando pero se dio cuenta que no era un sueño, entonces se armó de valor y decide acercarse al espejo pero de pronto el espejo emite una luz muy fuerte que ciega por unos segundos a David y luego pierde la conciencia. Al recuperarse David se da cuenta que el espejo está en frente suyo, pero observa un lugar mágico con un panorama hermoso, animales geométricos y un clima caluroso. Decide averiguar más de ese lugar, caminando un buen tiempo se da cuenta que las frutas eran geométricas, pero, David encuentra algo que lo dejó impactado, al ver a una bella joven su vestimenta era geométrica llevaba puesta una camisa roja con un pantalón largo de color negro, botas de color negro, era alta, ojos azules, y un cuerpo coqueto en ese mundo estaba preocupada entonces David decide conversar con la joven mujer

-Hola ¿Cómo te llamas y que haces en este lugar?

-Me llamo Alexis estoy perdida en este lugar que mi aspecto físico tiene un aspecto geométrico necesito regresar a mi casa estoy preocupada estuve días en este lugar comiendo algunas frutas y verduras y también cuidándome de los depredadores y ¿cómo te llamas?

-Me llamo David entré a este lugar hace un pequeño rato y me quedé asombrado de este lugar.

- ¿Cuántos años tiene David?

-13 años ¿y tú?

-17 años.

-Deberíamos entonces regresar en este momento porque necesito regresar a mi casa-dice David con decisión.

-Si ¡vamos! Dice Alexis con motivación.

Alexis y David deciden ir al espejo por un largo camino. Al llegar les tomó la sorpresa de que ya no funcionaba el espejo, pero David se da cuenta que faltaban como 6 objetos en el marco del espejo. Se percató rápidamente que tienen las formas de las frutas que encontró a su camino entonces se fue corriendo con felicidad al árbol más cercano y decidió recoger las frutas necesarias para regresar. Al poner las frutas en los huecos no funcionaron. David estaba un poco frustrado, y no tuvo una idea para regresar a casa; pero Alexis se da cuenta que faltan en el marco unas gemas pequeñas, se percata que en aquella cueva un poco oscura donde estuvo descansando por las tardes había unas preciosas gemas pequeñas. Entonces Alexis decide ir al lugar con la compañía de David, fue un camino largo y atravesaron caminos rocosos en las altas montañas que solía estar Alexis. Al llegar estaban cansados y fatigados, luego observaron a las gemas pequeñas de diferentes colores. Decidieron recolectar las gemas pequeñas, al terminar deciden regresar al espejo. Entonces al llegar colocaron las gemas pequeñas de diferente color en cada uno de los huecos que faltaban y luego el espejo se tornó de un

color negro y estaban contentos que se acercaron al espejo y emitió una luz fuerte cegándolos y perdieron la conciencia.

Cuando despertaron se dieron cuenta que estaban en la casa de David sanos y salvos. Alexis se sorprendió que regresara la normalidad, ya no tenía un aspecto geométrico. David estaba feliz de estar en su casa junto con Alexis. Luego, Alexis agradeció mucho a David y se fue a su casa caminando; su casa está cerca a la casa de David, sin embargo; nunca olvidarían esa experiencia que tuvieron en ese mundo diferente.

Felipe Nicolalde Beltrán



El fruto del diablo

Recuerdo perfectamente el día en que me lo dijo Ana, habíamos salido al recreo, ¡ay! esa linda época de la niñez; ella me llevó hasta la valla del jardín, sonriendo tomó un palo, con el cual señaló: ¿ves esa fruta roja con espinas? Yo tenía buena vista en ese entonces, le dije que sí, y ella me dijo con gran seriedad en su adorable rostro: prométeme que nunca en la vida la tocarás. ¿Por qué? Pregunté embobada a mis 7 años. Porque si lo haces te mueres, esa es la fruta del diablo. Ah, fue lo único que respondí.

Nunca hice más preguntas, ni contrarresté la información. Me lo creí. A los 7 años de edad uno no puede dudar mucho de lo que le dicen; eso empieza a cambiar cuando comienzan a meter conocimiento en tu cabeza.

Pasaron los años, Ana ya no estaba conmigo; nos habíamos separado por los caminos de la vida, -como les dicen-. Qué pasó con ella, ni idea, y tampoco es que sea de mayor importancia. No la recordaba hasta que unos días atrás los vi.

Vi, sí, vi esos frutos rojos, con espinas, más grandes de lo que recordaba. Estaban en un puesto en el mercado, los vendían, y la gente los compraba; llenaban fundas y fundas con ellos. Me detuve.

Pero, ¿qué no eran esos frutos del diablo?; ¿qué esos frutos no eran venenosos? Y, ¿si los tocabas te morías? No, me dije. Deben ser una fruta parecida. Compré uno, le pedí a la casera que lo metiera en una funda, ella lo hizo con la mano desnuda ofreciéndome

más de yapa, me negué a sus ofertas y cerré bien la bolsa por miedo a tocarlo; fui con él a la biblioteca, revisé todos los libros posibles de botánica, hoja por hoja, no encontré nada que se le pareciera. Una nueva especie no descrita, puede ser -me dije-, o estos libros son muy viejos, pensé. Busqué en las bibliotecas virtuales, sin ningún éxito.

Algo está pasando, -me dije-. Recordé las palabras de Ana y su imagen de caballero en armadura mientras blandía el palo como una espada protectora que me protegería de esos frutos. Esos frutos malévolos que te mataban si los tocabas. ¿Por qué eran vendidos al por mayor? -me pregunté-. No tiene sentido.

Le pregunté una mañana a la señora del mercado. -Salen por temporada, -me dijo-. Nunca lo vi en años pasados, respondí. Ella se rio como solo las señoras mayores pueden hacer, mostrando su sonrisa con dientes amarillos y uno de ellos era de oro en la boca. -No mi caserita, -dijo sonriendo-, estos salen cada 10 años. Yo pensé que me estaba engañando; ya no era la niña crédula de 7 años. Le pregunté: ¿por qué tanto tiempo? La respuesta me heló la sangre, la señora me dijo: -porque es el diablo quien nos lo manda.

Seguramente mi rostro enmarcado en el terror la sorprendió. -No ha de ser, mi seño, -me dijo apaciguándome-, que no conozca lo ricos que son estos frutos. -Si viera como hasta el presidente viene a comprar. Hasta han dicho que van a exportar. ¿Por qué?; -le pregunté; -porque se los comen. Porque dan fuerza, -dijo ella no muy convencida-, son buenos para la salud-. Decidí marcharme, y mientras me iba noté que la gente me miraba raro cuando pasaba, todos comían de los frutos, y botaban las cáscaras en el piso de los pasillos del mercado, me dio asco y corrí lejos de ahí.

Cuando llegué a casa miré a la fruta que había dejado en la cocina todavía en la funda sin abrir. Tomándola con las uñas sin que me tocara la aparté de ahí y me olvidé de ella. Pero después de ocho días mis ojos la volvieron a ver; vi que no parece pudrirse, sin tocarla la saqué de la funda y la puse en el filo de la ventana, la observé durante días.

Ningún insecto se le acercó, ni tampoco le creció ningún hongo. Temo que ese fruto me observa paciente, tentándome a probarlo. Me pregunto si con Eva fue igual, mostrándose carnosa, jugosa y apetecible.

Me niego, le dije una noche que llovía y tronaba. Pudiera parecer loca, pero me dirigía al fruto aún en la ventana, seguirás esperando, meses, años, siglos porque no pienso comerte, ni mis hijos lo harán, ni sus hijos, ni los hijos de sus hijos. No me corromperé, no caeré en tus garras, le grité hasta que me dolió la garganta, tomándolo con guantes lo arrojé por la ventana al jardín.

Años han pasado. Les he prohibido a mis hijos que salgan a jugar al jardín, en esta temporada, un horrible arbusto creció de la nada. Espero que el fuego mate toda esa selva de frutos rojos espinosos antes de que la gente venga a cosecharlos.



Isabel Tamayo

EL SUEÑO DE ISAAC

Érase una vez un niño llamado Isaac, a quién no le gustaban los deportes, más bien prefería la lectura. Fue a los seis años que encontró el gusto y la pasión por el básquet, y con ello un sueño de ser un gran jugador. Convencido de su talento pidió a sus padres que le inscriban en un reconocido Club de Básquet de la ciudad. Todas las tardes luego



de la escuela muy alegre se disponía a practicar el deporte sin descuidar sus tareas escolares; también lo hacía en los recesos de su escuela porque su sueño era llegar a jugar en La National Basketball Association (NBA) de los Estados Unidos de Norteamérica.

Con el paso de los años su anhelo al igual que su esfuerzo crecía permanentemente, fue así que a la edad de dieciocho años y luego de haber terminado la secundaria se presentó al draft de la NBA, en cuyo procedimiento fue elegido como miembro del Club de los Golden State Warriors. Su emoción fue grande y a partir de aquel día se esforzó por obtener numerosas victorias junto a sus compañeros. Por su excelente desempeño al cabo de cuatro años fue contratado por el Club de Los Ángeles Lakers y también tuvo muchos aciertos.

Todos los años en el mes de agosto recibía las visitas de sus padres y su hermano, quienes mucho le amaban y le extrañaban. Estos encuentros familiares alentaban y animaban a Isaac a seguir manteniendo su fortaleza y compromiso para seguir adelante y disfrutar de la oportunidad de ser un grande del básquet.

Su carrera deportiva trajo consigo cuantiosos ingresos económicos los cuales destinó para ayudar a su familia y a niños y adultos con enfermedades catastróficas y de escasos recursos de su ciudad natal.

A los cuarenta años de edad terminó su brillante carrera en la NBA. Su felicidad fue enorme por haber cumplido con disciplina y amor su mayor sueño. Fue entonces que

regresó a su natal Ecuador; ya radicado en su ciudad creó un Club de Básquet denominado “El sueño de los Grandes”. Ahí recibía a niños y jóvenes de escasos recursos de forma gratuita, porque lo que Isaac deseaba era apoyar su talento, anualmente presentaba a sus mejores deportistas al draft de la NBA.

Finalmente, Isaac vivió muy feliz con sus padres y su querido hermano Josué, quién le apoyo todos los días para alcanzar su sueño.

Isaac Noguera

Los misterios de Ivala

Dedicado a mi hermana, Carolina León

Situado a las afueras de Ibcui en Imbalake, se encuentra un pequeño pueblo llamado Ivala.

Este pueblo es reconocido por ser muy raro y extraño, ya que todas las personas que han ido a visitarlo no se atreven a regresar, no se sienten tan a gusto porque perciben que hay algo raro y lleno de misterio. Por el contrario, la gente que vive allí se sienten bien, y la pregunta de todo el mundo es: ¿por qué?

Una muchacha llamada Venus, que es tímida, callada, pero ante todo muy exploradora, decidió ir a visitar este pueblo, le invadía la curiosidad. Escuchaba a todo el mundo hablar de Ivala.

- ¡Qué pueblo tan raro! - murmuraban los vecinos.

- ¡Qué raro lo que hay en ese lugar! - hablaban las personas de la calle.

Pero a Venus, lo que más le sorprendía era que todos decían:

- ¡NO PIENSO VOLVER ALLÍ!

Así que no lo dudó y decidió ir a acampar por unos días en Ivala. Tomó su cámara, una libreta, un lápiz, todo objeto para acampar y compró un boleto.

Al subirse, le sorprendió ver solo una persona, pero decidió no sentarse con él, no lo conocía y no se sentía a gusto al hablar con extraños.

Casi a mitad del camino para llegar al destino, el muchacho tomó sus cosas y se sentó con Venus, este chico era energético y muy alegre.

-Hola- dijo el muchacho.

Con voz temblante y un poco asustada Venus contestó:

-Hola

- ¿Cómo te llamas? -preguntó el chico muy alegre.

-Soy, soy Venus.

-Que increíble tu nombre, yo soy Aiden.

Y así fue como toda la mitad faltante del camino se conocieron y se hicieron muy buenos amigos, y al parecer ambos tenían la misma razón por la que querían ir a Ivala.

Cuando por fin llegaron, la noche cayó de golpe, por lo tanto, para evitar peligros armaron sus tiendas para dormir, y así quedar frescos para comenzar el siguiente día con mucha energía.

A la mañana siguiente, se alistaron, tomaron sus cosas y decidieron salir a explorar el pueblo.

Empezaron a investigar y en el bosque todo parecía normal, nada se veía raro, y empezaron a sentirse decepcionados, hasta que escucharon un ruido, parecía que no estaban solos. Y decidieron buscar de dónde provenía el ruido.

Se infiltraron en el bosque, y encontraron a un fénix, ninguno lo creía, ambos siempre pensaban que los animales míticos no existían. No lo dudaron y tomaron fotografías. Continuaron explorando el bosque, y más al interior encontraron un grifo, pero este se alejó, así que lograron conseguir una fotografía. Al volver y revelar aquellas fotos se sorprendieron al ver que en las mismas no se podía ver a ninguna de las bestias que habían encontrado.

Llenos de tristeza y muy decepcionados, decidieron volver al bosque a la mañana siguiente e intentar encontrar a dichas criaturas.

Al día siguiente, fueron de regreso al bosque y a buscar en los lugares donde los encontraron, pero se sintieron tristes al no encontrar nada, pero hallaron un lago, al cual fueron a tomar fotos. Les llamó la atención ver que el lago se veía muy brillante, de pronto les sorprendió ver el agua temblando y se asustaron tanto que decidieron esconderse para ver que era, del fondo del lago salió una hidra. Atónitos, pero llenos de valor tomaron las fotografías, cuando de pronto la bestia volvió al fondo del lago.

Regresaron al lugar donde estaban sus tiendas y revelaron las fotos, así que ya cansados de no entender nada de lo que habían visto decidieron preguntar a las personas del pueblo.

A la primera persona que preguntaron, les confirmó que debían hablar con “La vieja Robbins”, ya que esta señora sabía todo sobre el pueblo y todo lo que había en él. Los niños fueron a buscarla y hablar con ella.

Los niños le contaron de las bestias que encontraron y la foto de la bestia del lago. La mujer les contó de cada criatura:

”- El fénix es el guardián del pueblo, el grifo es una bestia que a pesar de ser tímida protege a los ciudadanos y la hidra siempre se oculta en el lago cuidando a los animales de las aguas y ninguna de las bestias ataca a las personas, por el contrario, se ocultan de ellos y es por eso que jamás se ha podido tomar las fotografías con claridad”. La mujer les contó absolutamente sobre cada una de las criaturas que habitan allí, incluso les dio fotografías. También les comentó que la gente que vive allí no tiene miedo, ya que toman como algo natural lo que ven en el pueblo, pero siempre evaden y nunca han preguntado sobre qué son todas esas criaturas. Los niños llenos de emoción crearon una página en internet donde contaban todo, mostraban fotografías y narraron que las bestias son indefensas.



Aiden y Venus volvieron a su hogar y encontraron la sorpresa de que todo el mundo apoyaba a su página y poco a poco venían turistas a visitar y experimentar las cosas extrañas que guardaba Ivala.

Mayté León

RETROCEDE PARA AVANZAR

Siendo tan sólo un niño siempre supe cuál era mi destino. Un secreto que permanecerá en lo más profundo de mi ser, ansioso de que llegue el momento de aceptar el destino que se quedó marcado como una cicatriz.

¡Maldigo el día en el que supe en lo que me convertiría el resto de mi vida!

Un día como cualquier otro, jugando en el patio de mi casa con mis carros y superhéroes, ajeno a lo que ocurría a mi alrededor, hasta que divisé una pequeña canica color azul eléctrico en medio del patio.

- ¿Qué hacía allí una de mis canicas?, me apresuré a recogerla, pero me quedé hipnotizado por la belleza de su color y como aparentaba que dentro de sí había nubes y pequeños rayos, casi como si existiera una tormenta dentro de ella.

Me la llevé a mi cuarto y durante el resto del día no pude hacer otra cosa sino mirarla y contemplar su belleza. Para cuando llegó la noche la puse con el resto de mis canicas, de lo contrario se perdería y no quería que eso sucediera.

Aquella noche viví una experiencia sin igual en mi sueño. Creía que había despertado, pero cuando abrí los ojos vi a aquella canica frente a mí, pero esta vez era mucho más grande y había cambiado a un color amarillo.

Emergió entonces una mano que me obligó a entrar dentro de la esfera donde se encontraba un hombre muy viejo que se parecía a mi Padre.

- ¿Quién eres? ¿Qué es lo que hago aquí?
- ¡Sergio!, ¿acaso no me reconoces? Venimos de diferentes épocas, pero somos la misma persona.
- ¡Eso es imposible!, ¿me estás diciendo que estoy hablando con mi yo del futuro?
- Exacto, sé que esto debe ser muy confuso para ti, pero no podemos desperdiciar el tiempo que nos queda, necesito explicarte por qué estás aquí.

¡Sergio tu eres el inventor de la máquina del tiempo!

- ¡¿Qué?!
- Y... aquí viene el problema, resulta que cuando tengas veintisiete años descubrirás la máquina del tiempo, lamentablemente debo decirte que fue un experimento fallido, porque primero descubrirás el invento más catastrófico de toda la historia, ¡el rebobinador!
- Espera un momento, aun no entiendo qué es lo que hacemos aquí.
- Descuida Sergio, lo comprenderás todo muy pronto si dejas que termine con la historia
- Está bien continúa.

- Sergio a pesar de que te dije que creaste el rebobinador, fue gracias a él que pudiste crear la máquina del tiempo.

Pues el día que fui a presentar mi proyecto de una máquina del tiempo, todo fue un desastre ya que el reloj que había fabricado nunca funcionó para viajar en el Tiempo y eso solo lo supe cuando intenté programarlos para viajar al futuro dentro de 1 mes.

Un mes después a pocas horas de que se cumpliera exactamente el tiempo que marcaba el reloj, me encontraba en mi casa furioso y triste por no haberlo conseguido.

Fue cuando miré mi reloj y me di cuenta de que faltaban tan solo segundos para que la cuenta terminara. Todo aquello llamó mi atención, ya que tenía curiosidad de saber que pasaría.

Recuerdo claramente que cerré mis ojos y al abrirlos me encontraba nuevamente en la sala de pruebas, todo igual a como era hace un mes.

Un sentimiento de alegría y locura me invadieron y empecé a reír sin control, las personas pensaron que tal vez no había dormido lo suficiente y pospusieron la fecha para revisar mi proyecto dentro de dos semanas.

Comprendí entonces que aquel reloj era un rebobinador de tiempo.

- Pero eso es genial ¿no?
- Al principio pensé lo mismo, sino fuera por el gran detalle de que el rebobinador nunca se apagó y se quedó conmigo para siempre.

Un día cansado de tener que repetir todas las cosas hasta el punto de encontrarme otra vez en la sala de pruebas, decidí poner un tiempo de ciento sesenta y ocho años, ya que pensé que si moría y el rebobinador aún no había llegado cuenta atrás, podría finalmente ser libre de aquella pesadilla.

Viví engañado por 89 años ya que el día de mi muerte ocurrió lo mismo que sucedía cuando usaba el rebobinador.

¡Nací por segunda vez Sergio!

- ¿Y qué pasó con el rebobinador?
- Mis padres me lo obsequiaron cuando cumplí cuatro años.

Supé entonces que ese rebobinador era una maldición

- ¿Y qué pasa cuando no introduces ningún dato en el rebobinador?
- El rebobinador se quedará con el último tiempo.

Intenté quitármelo de mi muñeca, pero el rebobinador no se movería ni un milímetro hasta que se cumpliera el tiempo que programaste.

Desde aquel entonces decidí que pondría el tiempo necesario hasta que descubra la máquina del tiempo.

- ¿Rebobinaste para avanzar en el tiempo?
- Tan loco como se escucha, así lo hice hasta que conseguí que el rebobinador retrocediera el tiempo, y de esa manera podría avanzar, por eso estoy aquí Sergio.
- ¿Pero qué tengo que ver yo en todo esto?
- La máquina del tiempo que construí no puede ir al pasado.
- Pero si estás aquí conmigo significa que viajaste al pasado, ya que soy más joven que tú.
- Sergio lo que hice fue rechazar el Rebobinador-reloj que me dieron mis padres cuando volví a vivir mi vida por quinta vez.

En pocas palabras tu eres el futuro Sergio. Es por esa razón que en mi realidad puse un número tan pequeño en el rebobinador que el resultado fue que esa realidad dejará de existir debido a que no podía existir

Dentro de poco, yo también me desvaneceré Sergio, pero tú no, porque vives en otra realidad.

Sergio cuando crezcas deberás construir la máquina del tiempo, he dejado los planos dentro de esa canica azul, tan solo debes cerrar tus ojos y concentrarte para ver los planos y todo lo que necesitas.

Pero también deberás modificar la máquina para que viaje al pasado y de esa manera puedas detenerme para que no accione al rebobinador

Te dejo el rebobinador por si te falta tiempo necesario para cumplir todas estas tareas.

Sé que puedes lograrlo, suerte...

Desperté sobresaltado, dudando si lo que había soñado era solo eso, un sueño, o si en verdad había sucedido.

Sostuve la canica en mis manos y efectivamente los planos de la máquina del tiempo aparecieron en mi mente. Creí que sería muy fácil, pero ni toda mi vida sirvió para poder cumplir mi misión y tuve que accionar el rebobinador.

Al igual que el Sergio que me visitó aquella noche, no he logrado conseguir viajar al futuro, aunque he añadido ciertas mejoras a la máquina y un plano de cómo construirla.

...

Rebobinador - Insertar nuevo tiempo: 0.00001 segundo

Espero que el Sergio del futuro sea capaz de conseguir viajar al pasado.

...

Rebobinador – Ejecutando acción

Johann Vladimir Pasquel Montenegro



¿Vivos o marchitos?

A veces estamos y luego no, que quiero decir con esto, el universo es inexplicable y lleno de misterios podemos creer que existen universos paralelos o metafóricos, que existen lugares fuera de lo normal, que pueden ser reales o simplemente inventos ficticios que expanden nuestras mentes, y la verdad tiene mucho sentido y deducimos que en muchas ocasiones el alma y la vida no son la misma palabra, pueden asociarse, pero nunca igualarse. Creemos que la vida es como un reloj de arena, pasa lentamente pero en un momento llegara a su fin y en cambio el alma son rosas, por más linda y cuidada este la rosa llegará el momento de marchitarse y no solo se marchita físicamente, se marchitan sus sueños, sus anhelos, y su estabilidad; es marchito lo que pasa en el alma tratamos de cuidar cada instante pero no damos nuestro tiempo como debe ser, si es tan marchito todo lo que hacemos qué sentido tiene seguir haciéndolo si están marchitas mis emociones porque sigo sintiendo, si se marchitaron mis pensamientos porque sigo teniendo ideales cada vez más altos, si está marchito mi corazón porque sigue latiendo; exacto, es la esencia misma del alma por más que se marchite nunca morirá y si muere renacerá y regresará a aquel círculo de intrigas y cuestiones, entonces ¿qué sentido tiene todo esto en realidad? ¿Vale la pena ser la rosa que se marchita y el reloj de arena? Por supuesto una y mil veces regresaré a ser la rosa y el reloj, no importa las veces que se marchite mi corazón volverá a latir y volveré a abrir mis ojos con la esperanza de encontrar algo nuevo que me sorprenda, que me explote de emociones, que me quiebre en llantos y risa y que me empodere mil y una veces. Tal vez no son solo maneras de interpretar la vida, son lujos que nos permiten entender nuestro entorno, nuestro ser y conocer a seres iguales o diferentes a nosotros,

sabemos que no es para siempre y se convierte en un bien preciado, en el tesoro que no podemos perder pero en algún momento nos arrebatan, es muy raro entender porque alguien te quitaría este lujo, puede ser porque sabes o mejor dicho sabemos que no es para siempre, que solo tenemos una oportunidad para descifrarlo y entender porque lo tenemos o puede que nos sea arrebatado porque es nuestro destino que sea así, acaso ¿es una regla saber cómo debemos utilizar nuestra vida? Realmente no, nuestra vida no es la imagen plena de nosotros mismos, en muchas ocasiones la vida misma nos sorprende, nos oculta y nos hace brillar; entonces ¿quién manipula nuestro destino en general? Sabemos que cada decisión que tomamos o creemos que es la correcta ya sea que cambie una parte de nuestro destino o no, pero existen posibilidades que estos sucesos estén destinados para nosotros y ¿es posible cambiar eso? Tantas dudas e incertidumbres que agobian nuestra mente y nuestra estabilidad emocional, porque no simplemente seguimos explorando lo que es nuestro y tarde o temprano se irá, de nada sirve seguir pensando todo el tiempo cual es el objetivo de esto si no sabes “vivir” vulgarmente dicho, de verdad.

Ocasionalmente creemos que la vida simplemente es aquella casa de cuatro paredes oscuras y ventanas cerradas, con puertas viejas y llena de telarañas, pero realmente no existe aquella casa y las ventanas jamás estarán cerradas solo existirá una escalera y es tan alta que da miedo estar tan alto que ni el suelo existe, pero la vista es increíble y por más que subes sientes que nunca llegarás al final, pero cuando menos lo esperas estarás pisando el último escalón.

Puedo decir que a veces nos sentimos insignificantes o muy pequeños, que no somos una parte importante del universo y que solo somos el complemento de aquello, puede ser que sea así o realmente no, que tal vez seamos las estrellas terrenales que desde el cielo nos miran, que nuestro destello brilla y más que las estrellas mismas; que nuestro pasado, presente y futuro sean las historias más contadas y jamás olvidadas del cosmos. Pero por más pequeños que creamos que somos, nuestros sueños y nuestra mente es infinita, es más grande de lo que imaginamos, sin planearlo viajamos a través del mundo con solo imaginar cada detalle que deseamos conocer y no solo exploramos el mundo, creamos nuestro propio mundo, cada pasaje paralelo, cada momento es producto de nosotros mismos, es tan loco creer que somos capaces de eso y de mucho más, seguimos siendo indescifrables, somos seres extraños que se pierden así mismos o se encuentran pero al finalizar el día solo somos nosotros mismos y esa es la acción más satisfactoria que podemos lograr a pesar de no saber por qué estamos aquí, disfrutamos lo que podemos de este mundo que llamamos hogar, y aunque nos pase de todo seguiremos aquí presentes o no...

(Continuar es una opción que tú escoges, el mundo sigue intrigado de ti y de quien eres)



Verónica Salomé Ortega Flores

TRES FUTBOLISTAS

Había una vez un pequeño niño que se llamaba Pedro quien soñaba con ser futbolista profesional y tenía dos mejores amigos uno se llamaban Nicolás y Juan José, quienes también querían ser futbolistas. Ellos querían viajar a España porque ahí se encontraban los mejores jugadores del mundo como: Lionel Messi, Luis Suarez, Gerard Piqué, entre otros; pero ellos no tenían edad ni el dinero para viajar.

Los tres amigos pertenecían al club Santafé en la ciudad donde vivían. Un día se enteraron de que había un concurso internacional, el premio era un viaje a España a ver un partido de futbol en el estadio Camp Nou. Llegaron a las finales del torneo y pudieron ganar con mucha suerte. Viajaron al estadio Camp Nou con el premio recibido y vieron un partido del Barcelona de España. En el entretiempo del partido se escaparon a los camerinos y pudieron conseguir los autógrafos de sus ídolos y les preguntaron cómo llegaron a ser futbolistas; les dijeron que hay que ser disciplinados, practicar mucho, controlar el carácter y no rendirse.

Después de la visita regresaron a su país y con su club Santafé participaron en muchos campeonatos y salían perdiendo, pero nunca se rindieron. Hubo un día que ganaron un campeonato, estaban muy felices con su copa de victoria y los entrenadores los estuvieron observando a los tres jugadores y fueron escogidos para la selección de su país Ecuador.

Para este tiempo ya tenían 15 años y practicaron con la selección nacional, se hicieron conocer por la forma como jugaban ayudando al equipo a clasificar al mundial de futbol

que se iba a jugar en Brasil. Luego de ganar a otros países como Egipto, Colombia, Uruguay, Inglaterra y España lograron llegar a la final que se jugaba contra Argentina. En el primer tiempo estaban empatados sin goles, se acabó el primer tiempo y fueron los jugadores al camerino para descansar y recibir indicaciones y ahí nos dimos cuenta de que era nuestro momento para que la gente nos reconociera y entrar a clubs internacionales, se acabó el descanso y salimos a jugar con todo.

Cuando Argentina mete un gol, el arquero se enojó mucho, pero Juan José fue y le dijo: -no importa nunca te rindas. Vamos juguemos -le dijo-. Faltando 20 minutos Pedro se lesiona el tobillo, sale del partido un rato, pero el entrenador le metió al minuto 85. Logró empatar con un gol de cabeza y fueron a los penaltis; perdieron 4 a 3. Regresaron a su país, donde toda la gente siempre les reconoció por su esfuerzo y dedicación.



Pedro Cabezas

La niña

Había una vez una niña que era muy millonaria. La niña era muy mimada porque era hija única, era muy egoísta. Pues un día todo cambió, sus papás lo estaban perdiendo todo, estaban quedando en bancarrota, las empresas no estaban en sus mejores días y otras las habían superado con mejores productos. La niña no lo creyó porque sus papás siempre le hacían bromas, solo se sonrió y se fue a su habitación. El papá entró y habló con ella, a lo que terminó de hablar la niña se sorprende, porque ella no estaba acostumbrada a estar en dichas situaciones. Tuvieron que vender todo porque se había vuelto imposible manejar las empresas y todo estaba en quiebra, lo que les sobraba era muy poco, una polvosa casa abandonada. Lo que le estaba ocurriendo lo sabemos porque tomó apuntes en su diario.

Vivían en una graja, todos los días se iba a un río que era muy bonito; se relajaba y su vida transcurría entre el río y su casa. Un cierto día al regresar a su casa les encontró a sus padres peleando, al ver lo que estaba ocurriendo se puso muy triste y se marchó a su habitación. Estaba llorando porque ella pensó que su familia era la mejor del mundo. La niña se llenó de tantas preguntas y sin respuestas toma una decisión muy dura y decidió huir de su casa y de sus padres. Se marchó a una ciudad vecina. Los primeros días pasó mucha hambre, sueño; vivía en un árbol. Por las tardes recorría la ciudad buscando comida en los basureros, lo que ocasionaba peleas con otros mendigos de la calle. Un cierto día al caminar por las calles de la ciudad, se le acerca una señora, le preguntó por sus padres; ella le contó lo que le había sucedido en su familia, la señora admirada y sorprendida la llevó a su casa, donde le dieron cariño, calor, comida. Con el

tiempo creció y fue desarrollándose con responsabilidad, solidaridad, adquiriendo conocimientos que más tarde les serviría para su vida.

Graduada de abogada, luchó por los derechos de los niños más abandonados, buscó apoyo en diferentes instituciones y organismos que pudieran ayudarle económicamente y logrando construir una casa alberge para los niños, al mismo tiempo volvió a ver a sus padres y los integró a su nuevo trabajo; le iba muy bien. Logra extenderse más e incluso realizar más albergues en beneficio de los niños vulnerables. Construye también un hospital, clínicas, era muy famosa y decidió lanzarse a la alcaldía de su pueblo, logrando ganar las elecciones, todos votaron por ella. Muy emocionada y ya en la alcaldía decidió como política de su pueblo apoyar más a su gente con obras que fueron en beneficio de sus integrantes; toda su gente la respetaba y la admiraba. Al culminar su gestión, ella decidió regresar a su trabajo como abogada, acudía a ella la gente con escasos recursos, pero un día la sorprendió un caso en específico, un caso de una madre que tenía nueve hijos y todos eran con capacidades especiales, tenían una enfermedad grave. Ella trató de hacer todo lo posible para salvarlos y buscó todos los recursos para poder salvar a esta familia.

A pesar de todos los esfuerzos realizados en favor de estos niños ellos fallecieron; pero eso no la detuvo, siguió adelante y nunca paró de luchar. Se mudó a una ciudad más grande, por su trabajo de abogada, pudo encontrar gente que quería ayudar a los demás. Conoció a dos chicas, con ellas empezó a realizar nuevas obras, pero nunca imaginó que ellas solo buscaban su beneficio y por ende las obras que construyeron se fueron abajo y lo que más le molestó, era que dejaría de ayudar a los demás. Siempre

iba a una cafetería que era muy tenebrosa, hasta que un día; una de ellas le dijo: eres mala. Ella pensó que era una broma y les dijo: si yo fuera mala no habría ayudado a tanta gente, busco el bien de los demás y que ellos tengan la oportunidad de tener una vida como todos los demás, busco que ellos sean felices como todos. Al ver a sus amigas con muchas ambiciones y buscar solo el beneficio de ellas sintió mucho miedo, que llegó a desconfiar de los demás, pero al ver lo que había logrado en su vida, volvió a confiar en sí misma.

Siempre habrá en este mundo gente que quiera aprovecharse de los demás, nunca nos cansemos de hacer el bien y buscar la felicidad de los otros.

Ana Quizhpe



LA AVENTURA DE JOHN

Érase una vez un pueblo donde vivía un niño llamado John de 6 años. En el pueblo había un bosque donde vivía unas extraordinarias criaturas. Él era niño muy estudioso y un día fue a la escuela y cuando regresó vio con sus propios ojos que una criatura estaba devorando a sus padres. La bestia vio a John y escapó. Desde ese día juró que mataría a esa bestia. 30 años después era adulto y estaba listo. Compró las armas necesarias: espada y escudo y una mochila con sándwiches, agua y ropa, porque sabía que el viaje tardaría. Fue al bosque y se dio cuenta que no era como lo imaginaba. Era un lugar peligroso con criaturas extraordinarias. Iba avanzado y vio a una criatura agresiva, con garras grandes, dientes como de aguja, lista para triturar a su víctima. Con un giro rápido esquivó el ataque de la bestia, pero por desgracia la bestia se acercaba rápidamente. Cuando sacó la espada le cortó la cabeza. La sangre no era común y corriente. Se levantó con un dolor de espalda y sangraba. Volteó a ver el cuerpo de la bestia y vio que le cayó una gota de la sangre a una planta marchitada, esa planta sanó. Cogió una botella entera de su sangre y la guardó en su mochila. Puso un poco en su espalda y al instante se detuvo a comer un sándwich, cuando por los arbustos una criatura apareció; tenía pelaje café y dientes afilados. Estaba herida, agarró la botella y la frotó, le dio otro sándwich y lo acariciaba. Se levantó y continuó con el viaje. Se dio cuenta que la criatura lo seguía y la nombró Princesa, porque era hembra. Continuaron el viaje y encontró un río, cogió una botella y la llenó de agua y apareció un dragón azul con garras afiladas, aliento de hielo y dientes filosos e hizo una columna de hielo. La rompió y con un movimiento rápido princesa le mordió la pierna, John le cortó la otra pierna y le abrió la panza. En el camino se encontraron con una columna de rocas, la

escalaron y entraron a una cueva, en ella había un espejo. Princesa lo atravesó y John también. En eso encontraron un montón de bestias de roca y con la espada las vencieron a todas. Salieron de allí y encontraron una casa, tocaron la puerta y se abrió. En la casa había una ancianita y dijo: entren. Con una mirada dulce dijo también que es soltera, que los dejaba pasar la noche y les dio te. Al día siguiente continuaron con su viaje y encontraron a otra bestia gigante. Con la espada John le cortó el abdomen y de allí salieron sus padres. Desde entonces John vive feliz junto a Princesa y sus padres.

Eddy Saytd Jiménez Alarcón



LA NIÑA SOFÍA

Érase una vez una niña llamada Sofía, a ella le gustaba dibujar al igual que su mamá y su papá y escribir muchos cuentos que ella se imaginaba. Cierta día se convirtió en una niña muy famosa por la variedad de cuentos que escribía mismos que aparecieron en papelerías, en la televisión y en muchos sitios más y llegó a tener mucho dinero junto a sus padres.

Pasó el tiempo y la niña que era antes se convirtió en una arquitecta muy hermosa, quien reflejaba en sus dibujos lo que ella se imaginaba y pensaba, sus padres eran muy felices al ver a su hija triunfar en cada paso que daba. Pero un día su felicidad iba a cambiar, Sofía recibió una noticia que jamás estaría en sus planes y fue la muerte de sus padres a causa de un accidente de tránsito. De inmediato, Sofía borró su sonrisa del rostro y comenzó a llorar sin parar, su vida había cambiado, su alegría había terminado, sus días de colores se transformaron en momentos de dolor y sin sentido. Las horas pasaron, los días transcurrieron, las semanas terminaban hasta convertirse en un año y Sofía volvía a recordar a sus padres. De repente una mañana con el canto de los pajaritos y un lindo arcoíris Sofía se despertó y miró su vida distinta, entendió que sus padres así no estuvieran a su lado nunca dejarían de ser su vida, su arte y su alma y que, gracias a ellos, ella era una persona luchadora y soñadora. Pasó una semana y Sofía volvió a dibujar y hacer arte con su imaginación, mientras su sonrisa reflejaba su felicidad y las ganas de vivir día a día el tiempo que perdió.

Cierta tarde Sofía salió al parque y se le acercó una gatita blanca como la nieve y esponjosa como el algodón. Ella la miró y sonrió mientras su nueva amiga maullaba en

sus piernas, entonces comprendió que la gatita quería que ella fuese su dueña. Sofía la llevo a su casa y compartió su amor y mucha alegría por lo que decidió ponerle un nombre y la llamó Fresita, por lo dulce y amorosa que era.

Sofía a pesar de su dolor siguió adelante con su vida, su talento y su nueva amiga y cada vez que veía el cielo sonreía porque sabía que sus padres cuidaban siempre de ella y que por cada logro que superaba ellos eran felices.

Haney Revelo



UN MUNDO DE AVENTURA

Esta historia comienza con 3 muy buenos amigos Mateo, Andrea y David, los cuales desde pequeños fueron amigos inseparables, les gustaba ir a acampar a bosques para descubrir nuevas aventuras. Estos amigos desde pequeños hicieron un compromiso de encontrar el tesoro más grande de todos los tiempos y dicho tesoro se encontraba en lo más profundo del Amazonas, pero había un problema que el camino para llegar al tesoro jamás fue encontrado. Solo había creencias tales como que solo una amistad de amigos inseparables descubriría el camino para llegar al tesoro y tendrían que atravesar miles de pruebas. Al paso de los años los tres amigos se empezaron a alejar cada vez más y más ya que cada uno se dedicó a sus profesiones, Mateo era bombero, Andrea se hizo doctora y David un veterinario, muy reconocidos, además formaron unas familias muy bonitas. Dentro de sus trabajos estos amigos fueron condecorados por su ardua labor Mateo el mejor bombero del año, Andrea porque brindaba ayuda a las personas más necesitadas, David creó una campaña para los animales de la calle y fue nombrado uno de los mejores veterinarios. Los tres amigos tenían vidas muy cómodas gracias a su esfuerzo y dedicación, hasta que un día los tres amigos se volvieron a encontrar y entre ellos conversaron todo lo que habían logrado con el paso del tiempo también ellos recordaron los momentos más bonitos que vivieron y el compromiso que los tres habían acordado. Pasó una semana y los tres amigos decidieron irse a una aventura a uno de los bosques más grandes del mundo. Cuando por fin llegaron al bosque allí recordaron absolutamente con muchas risas todas las aventuras que ellos vivieron cuando de la nada Mateo con una sonrisa en la cara dijo: -oigan amigos y si cumplimos el compromiso que acordamos. Andrea y David se quedaron en shock al oír la propuesta de Mateo.

Pasaron unos segundos cuando Andrea y David aceptan la propuesta de Mateo, esa misma noche ellos se dedicaron a planear todo para la AVENTURA MAS GRANDE DE SUS VIDAS. Andrea dice: -amigos hay un problema, según las creencias de la colonia solo una amistad verdadera de amigos hallará el camino para llegar al tesoro más grande de todos los tiempos. De la nada David dice: -nosotros somos ese grupo de amigos que hallará el camino hacia el tesoro. Mateo y Andrea regresan a ver a David y le dicen que él tiene razón porque su amistad si es verdadera. Los tres amigos regresaron a sus casas con el paso de tres días agarraron todos los materiales y la ropa adecuada para su aventura. Los tres decidieron encontrarse en su parque favorito y emprender el viaje hacia su aventura. Al llegar al Amazonas se introdujeron en lo más profundo de la selva, los tres amigos quedaron asombrados al encontrar un sinfin de especies muy hermosas que habitan allí. Todo el camino estaba lleno de obstáculos, lodo y fangos. Cuando llegaron a lo más profundo de la selva ninguno de los tres amigos tenía idea de que camino escoger. A Andrea se le viene a la mente los collares que ellos mismos inventaron, que era símbolo de su amistad y dice chicos saquen sus collares y pónganselos así se revelara el camino ya que los collares son un símbolo de nuestra amistad. Cada uno de los amigos saca sus collares y se los ponen. De la nada una luz brilla frente a ellos, era el camino que gracias a sus collares fue revelado. Todos quedaron asombrados al ver el camino frente a ellos. Todos pegan un salto de felicidad y se dan un abrazo ya que gracias a su amistad verdadera encontraron el camino. Segundos después los tres amigos avanzan por el camino que brillaba, con el transcurso de unos 10 minutos una flecha rosa señala la cabeza de Mateo, eran las pruebas que ellos tenían que cruzar para hallar el camino. En el fondo del camino se oye una voz muy gruesa que les dice a los tres: -solo una amistad verdadera podrá pasar absolutamente

todas las pruebas. A David se le ocurre unir los 3 collares para revelar las pruebas. El plan de David funciona y se revelan las maneras de como pasar las pruebas. Después de un largo tiempo llegan al fin a la puerta de una cueva muy grande allí se encontraban tres moldes de manos, cada uno de los tres amigos colocan una de sus manos en cada molde, transcurren segundos para que la puerta se abra. Los tres amigos asombrados al ver que al fin encontraron al tesoro entran a la cueva y encuentran el cofre totalmente abierto y descubren que el tesoro no era ni oro ni joyas, el tesoro eran todos los recuerdos de cuando ellos eran pequeños. Se dieron cuenta de que su amistad era más importante que un tesoro y colorín colorado este cuento se ha terminado.

Álvaro Sebastián López Vásquez



DORI

Había una vez, en una pequeña cabaña de un pequeño pueblo, una familia de 4 el papá, la mamá, la hermana mayor y la hermana más chiquita. Su vida era muy normal hasta que un día normal y corriente la niña más pequeña salió al patio y en el patio estaba la puerta al sótano. La niña muy curiosa decidió entrar y lo que se encontró fue espeluznante. La niña había encontrado un tablero más conocido como la ouija. Ella fue corriendo a su casa con lo que había encontrado, con su inocencia les indicó el tablero a sus papás, ellos sabían que ese pedazo de madera te permitía comunicarte con el más allá y los padres y la hermana mayor decidieron jugar.

Se encontraban jugando y preguntaban y preguntaban y no pasaba nada hasta que ellos decidieron retirarse, hasta que misteriosamente se movió, todos gritaron por el miedo. Decidieron guardar el tablero y juraron no volver a jugar nunca más. Desde entonces la familia empezó a ver sombras, escuchar ruidos extraños y el reloj se detenía justo a las 3:15am. La familia muy asustada al ver lo que estaba ocurriendo además que sus perros habían muerto acuchillados, decidieron averiguar qué pasaba. De repente se les ocurrió llamar a un cura de su localidad y extrañamente nadie podía venir porque estaban ocupados o estaban en otra cosa, la familia desesperada tuvo que romper su promesa y jugar otra vez.

Esta vez las cosas cambiaron en la primera pregunta la cual fue: ¿Cuál es tu nombre? Y el tablero se movió lentamente señalando: D-O-R-I. Todos gritaron ¡dori! y el Jesús que



tenían en una mesa se calló y empezó a moverse todo como si hubiera un temblor. La familia muerta de miedo decidió dejar de jugar y salir corriendo, lo que ellos no sabían que al no cerrar el portal las cosas cambiarían. Así que decidieron mudarse, irse del pueblo. Decidieron mudarse a una ciudad grande, todo iba bien hasta que la niña menor empezó a ser sonámbula dirigirse a las habitaciones y mirar como duerme su hermana por 1 hora y después ir a la cocina y prender y apagar la luz, después de eso tipo a las 5 de la mañana se va a su cama. Eso no era todo también todas las noches encima de la cama de los papas aparece una sombra muy extraña como si se tratase de una joven. Un día la hermana mayor vio a una joven en su ventana con los ojos morados y su boca partida, eso asustó mucho a su familia.

La familia harta de escuchar sonidos y ver sombras decidieron regresar a su antigua casa, ir al sótano y volver a jugar la guija y esta vez le preguntaron al demonio que los acompañaba y su pregunta fue: ¿nos puedes dejar tranquilos? Y el tablero se dirigió rápidamente a la palabra SI. Ellos muy calmados decidieron hacerle la última pregunta la cual fue: ¿podemos salir del juego?, y todo empezó a moverse ellos con desesperación decidieron gritar: puedo salir del juego; pero las vasijas, las ollas y las sillas empezaron amoverse como si fuera a propósito y hasta que el tablero se movió muy rápido a la palabra SI.

Ellos muy tranquilos pero un poco asustados decidieron volver a casa. Desde entonces nada raro ha vuelto a pasar, solo que ahora su vida cambió, lo único que no cambió fue que la niña menor sigue siendo sonámbula. Ahora el demonio decidió ir a otra casa desde entonces perturba la vida de otra familia de una manera más fuerte y con más sangre.

María José Quizhpe

LA PEQUEÑA ESTRELLITA

Érase una vez una familia que vivía en el campo cerca de un arroyo. Tenían una pequeña hija muy traviesa, de tres años, llamada Lucero pero sus padres la apreciaban tanto que la llamaban Estrellita.

Ella siempre se imaginaba, vivir en la ciudad, tener muchos amigos, pero siempre los compañeros de su actual escuela la molestaban mucho porque no ponía atención a las clases pero Estrellita se molestaba mucho y demostraba su desempeño al presentar los mejores trabajos y obtener las mejores calificaciones en sus pruebas. Todos los días al realizar su tarea ella se imaginaba palomitas cantando, elefantes hablando y jirafas volando y nunca faltó en su imaginación una hermosa hada cumpliendo todos sus deseos.

Estrellita era muy feliz con su familia a pesar de que no Vivían con lujos, ella siempre fue humilde y honrada, hasta que un día en una reunión de la escuela a la mamá de Estrellita le dieron una buena noticia, sabiendo que para su hija era la mejor noticia, era una beca para estudiar en la mejor escuela de la ciudad.

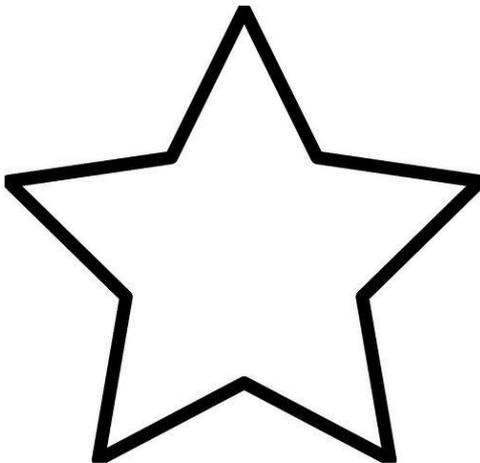
Hasta que llegó el día de partir a la ciudad, hubo muchos sentimientos encontrados al partir del lugar, donde sus padres formaron una hermosa familia y vivieron momentos inolvidables. Después de dos días Estrellita conoció su nueva escuela tuvo muchos amigos, con el pasar del tiempo se convirtió en una buena estudiante así obtuvo varias

oportunidades para ingresar a la universidad. Cumpliendo el sueño de una abogada muy reconocida.

Al cursar el segundo año de Derecho sus padres fallecen en un accidente de tránsito, quedando huérfana de padre y madre, al sentir un gran vacío en su corazón decide adoptar a un perro que le puso de nombre Jack que le crió tan educadito como si fuera su hijo. Ella culminó sus estudios compartiendo momentos muy felices en compañía de su mascota, viviendo experiencias inolvidables en su carrera y así fueron muy felices.

MORALEJA. Ser honesto no te traerá muchos amigos, pero siempre te traerá los correctos.

Rashel Guatemala



La vista desde el faro

Dedicado a los soñadores

En una cabaña vieja al lado del faro se encuentra la vivienda de Harriet, una joven sumergida en las historias literarias, soñando con un romance de novela y aventuras de ficción.

Cada mañana tiene que ir a la ciudad para trabajar de carterera, pero este día ella cambiaría de rutina y se dirigió a la playa buscando un tesoro, rebuscó en la arena, entró al mar y miró también en los corales, no encontró nada, decepcionada de que su vida no tendría nada interesante volvió a su covacha vieja retomando su rutina.

En otro lado de la ciudad se encuentra Louis, explorador, aventurero su vida trata de viajar y no quedarse en un solo lugar. Por azares de la vida llegó al mismo pueblo donde vivía Harriet por el motivo de cuidar a su abuela.

Louis a pesar de estar capturado por ese pueblo salió a buscar una aventura en este. Caminó por las calles, pasó por las cafeterías, por las tiendas y no encontró nada. Sin rendirse pensó – ya que no hay aventuras crearé una por mis propios medios-

Y así empezó a hacerlo, iba a los parques a enterrar tesoros, caminaba por las playas para dejar cintas de colores, globos pasaban por cada cafetería, y por último fue al faro a dejar una bandera que decía meta.

Él estaba haciendo un circuito de juegos por todo el pueblo, hacerlo le tomó todo el día, pero logró acabarlo, él haría que el siguiente día los niños, adultos y ancianos jugaran y sería una gran aventura para todos.

A la mañana Harriet salió como de costumbre con una canastita y su bicicleta para dirigirse al pueblo, pero al encontrarse con la bandera se quedó sorprendida - ¿acaso ella seguía dormida o por fin tendrá algo misterioso por encontrar en su aburrida vida? - esos pensamientos rondaban por su cabeza. Notó que decía “meta” en la bandera así que ella buscaría en el pueblo su aventura.

Fue a la playa que le quedaba más cerca y miró que había varios listones de colores y cada uno decía una actividad que debe realizar, ella las hizo. Estaba feliz nunca había hecho algo como eso. Hizo un castillo de arena, bailó, saltó las olas que llegaban a la orilla y por último buscó 5 caracolas, las guardó en su canasta y pensando que se le haría tarde, volvió al pueblo.

Entregando cartas a cada ciudadano, vio que en una de las cafeterías había un globo de color morado, el cual decía un acertijo y un reto. Ella logró hacer el reto que constaba de subir a la más grande resbaladera del parque y bajar de espaldas, rio mucho ya que desde niña no lo hacía. El acertijo mostraba la ubicación del otro globo. Corrió lo más que pudo a encontrarse con otra de las cafeterías, el globo tenía lo mismo un reto y un acertijo. Resolvió todos hasta que ya no quedó ni uno.

Cansada pero feliz acabó los retos y siguió repartiendo paquetes y cartas, se sentó en uno de los columpios del parque para descansar un poco y en la tierra se notaba que

algo estaba enterrado. Con un palo logró cavar y encontró una bolsita transparente con muchos caramelos y algo diferente, lo abrió y notó que era un pin de astronauta, estaba tan emocionada que empezó por su última aventura, a desenterrar tesoros de los parques.

Mientras tanto en la vivienda de Louis, por estar tan cansado de la tarde anterior descansó todo el día, se vistió de lo más rápido antes de que comenzara el atardecer para que al menos los niños puedan jugar en su circuito, al salir vio que no había ningún globo. Fue a los parques y tampoco estaban los tesoros en la tierra, cuando fue a la playa encontró cosas deslumbrantes, un castillo de arena decorado con conchas, estrellas de mar y palitos de madera, pero al lado del castillo encontró escrito en la arena un nombre “Harriet”. Con una sonrisa en su rostro se dirigió al faro para ver si encontraba la persona que pudo divertirse con todos los juegos.

Sentada al lado del faro estaba Harriet descansando de una tarde llena de aventuras, se sentía feliz, más feliz que ningún otro día, pensaba que tal vez las aventuras no solo llegan solas, sino que también uno mismo tiene que crearlas, cerró los ojos y descansó al lado del faro sintiendo la brisa que rondaba por ahí.

Él miró a una chica sentada al lado del faro, estaba con uno de los pines que ocultó en los tesoros del parque y aparte ella estaba llena de arena en su vestido. Se sintió tan bien y fue a sentarse con ella, esperó a que despertara y le ofreció una medalla de que había ganado el circuito.

Harriet toda desconcertada pero llena de alegría, se presentó a él y empezaron a conocerse.

Llego el día que Louis volvería a su vida de viajero, pero antes de marcharse él y Harriet se hicieron una promesa, él le prometió enviarle postales de cada aventura que tenga y ella le prometió que en un futuro lo acompañará en uno de sus viajes.

Giovanna Flores



Hola me llamo Natalia

Y esta es mi historia de algo que me marcó la vida...

Todo comenzó hace tres años yo era solo una niña que tenía tan solo ocho años y como todas las demás niñas solo pensaba en jugar y ser la mejor en mi grado.





Un día me levanté con un inmenso dolor en mi abdomen específicamente en el lado derecho, cabe recalcar que yo era una persona muy estreñida, pasaron algunos minutos cuando mi mami me llamó a desayunar, fui, pero le expliqué lo que estaba pasando y gracias a eso no tenía ganas de comer. Mi mami me dijo bueno y hoy no vas a poder asistir a clases, llamó a mi profesor y le hizo saber lo ocurrido, luego al transcurso de algunos minutos mi mami ya se tenía que ir a trabajar. Yo ese día me iba a quedar con mi abuelita y mi hermano que estudia en la tarde, en algún momento pensé

que me voy a poner bien y voy a poder asistir a la escuela ya que eso me encantaba, pero para mi mala suerte no mejoré. Ese día me quede en casa y pase todo el día acostada y decaída, pasaron algunas horas y mi mami llegó de trabajar y ya era hora de almorzar, pero se repitió la misma historia de la mañana no tenía hambre.

Al día siguiente me sentía muy bien tanto que quise desayunar y luego hacer lo que más amo ir a la escuela. Llegué y todos mis compañeros estaban muy felices de verme, al cabo de unas horas me empecé a sentir muy mal y con un dolor intenso en el abdomen me dirigí hacia el escritorio del profesor y le dije lo que me estaba sucediendo. El llamó a mi abuelita que por favor me vaya a retirar y me lleve a la casa, finalmente mi abuelita llegó por mí y me llevó a la casa me dio un buen baño y me puse una ropa cómoda y me acosté para luego dormirme. A la mañana siguiente me sentía muy mal pero cuando me desperté mi abuelita la que siempre me cuidaba no estaba ya que había tenido que hacer un viaje a Colombia. Ese mismo día mi mami pidió permiso en su trabajo y me llevó al hospital porque conforme pasaba el tiempo iba empeorando. Al llegar al hospital me registraron y me tomaron los signos vitales, luego esperé mi turno y el doctor me llamó por mi nombre, el doctor que me atendió era: mediano, blanco y joven, él me empezó a revisar y luego de hacerme un par de exámenes el diagnóstico fue que tenía una infección a las vías urinarias, me mandó un jarabe y unos sueros y me fui a mi casa. Al cabo de unos tres días me volví a sentir igual que antes pero ahora con un dolor más fuerte e intenso tanto que al llegar al punto de no poder caminar ahora había empeorado ya que cualquier alimento o líquido que consumía lo vomitaba incluida el agua ,como ya estaba tan mal me iban a llevar otra vez al hospital pero justo era un sábado y mi mami se tenía que ir a dar clases en la UTN, pero justo este día mi tía que vive en Quito y es fisioterapeuta estaba aquí y tiene carro entonces me llevo ella e iba tomando los sueros con sabor a mora cuando llegué al hospital me registraron y esperé mi turno pero en lo que estaba sentada esperando me vomite y luego el mismo doctor de la otra vez me

atendió y me dijo que seguía con la infección a las vías y que era normal y me volvió a enviar a la casa .Pasaron los días y seguía empeorando luego mi mami me llevó otra vez al hospital y me hicieron el mismo procedimiento de hace unas tres veces atrás, pero esta vez me atendió una doctora ella era: alta , delgada, blanca y con una melena . Me examinó, hizo algunos movimientos con mis piernas y diagnosticó que yo tenía una apendicitis aguda, para hacerme entender mejor en grado cuatro lo que quiere decir es que mi apéndice se perfora y se estaba regando un líquido que le iba hacer daño a mis otros órganos, así que me hospitalizaron en emergencias y me pusieron una sonda nasogástrica para drenar el líquido regado en mi estomago y también me medicaron algo para el dolor insoportable. Pasé la noche ahí y al otro día me levanté y las enfermeras estaban hablando con mi mami y le estaban diciendo que en la sala de emergencias solo podía estar 13 horas asi que me iban a trasladar al segundo piso a la habitación 206 y así pasó pero como mi situación era grave ese mismo día me operaron de emergencia en ese momento fue en el que más miedo he tenido en toda mi vida y ahí estaba mi mami y mi abuelita antes de que yo entrara al quirófano para decirme que todo iba a salir bien y me dieron un gran beso y un gran abrazo y me olvide de contarles que yo sufrí una **MALA PRÁCTICA MÉDICA.**

Luego entré al quirófano sin nada de ropa interior solo con una bata y acostada en un lugar grande y blanco por suerte me tocó una enfermera muy dulce y buena que me dio un sobre con un polvo de sabor a uva y me dijo que iba a poder tomarlo luego de mi operación y luego con una jeringa inyectaron en mis sueros anestesia para realizarme un lavado gastrointestinal , y luego de dos horas y media salí viva del quirófano, luego ya

en la habitación de recuperación aún seguía anestesiada cuando al día siguiente el doctor con su equipo fueron a revisarme y aquí viene la tragedia 8 días después me operaron de nuevo esta vez me operó otro doctor y esta operación salió exitosa, 2 horas luego me subieron al cuarto de recuperación y así pasaron días después me volvieron a poner una sonda nasogástrica y así pasaron días y noches mi mami siempre estaba conmigo, me visitaron muchas personas y de vez en cuando iba a jugar a la sala recreativa. Una sola vez mi abuelita pasó la noche conmigo, aunque siempre iba todas las tardes a quedarse un rato para que mi mami pueda salir normalmente. Los viernes hasta los domingos mi tía se quedaba conmigo y me cuidaba y se quedaba a dormir y me olvidé de comentarles que la primera vez que mi tía fue a visitarme me llevó a un osito de la guara me llevó una carta y mucha ropa. Pasaron los días y me fui recuperando y mi hermano y mis amigos me hicieron un cartel y los vi desde la ventana porque ellos como eran niños no podían entrar, pero a pesar de todo eso fue un detalle muy significativo para mí, también mi profesor me fue a visitar y el pase genial.

Una noche me tocaba que me examine el doctor para ver si me saca la sonda y así fue me la sacó y yo me puse muy feliz ya que eso era muy incómodo pasaron los días y yo cada vez estaba mejor un día me dijo el doctor que me estaba examinando que si ese día digería bien la comida sin vomitar me iba a casa y así fue no vomité, pero me dio un poco de asco por la comida del hospital y eso le dije al doctor y me dieron de alta un miércoles en la mañana. Me bañé, me peiné, me puse perfume, me lavé los dientes, recogimos todas nuestras cosas y mi tía nos estaba ya esperando en el carro. Durante

todo ese tiempo yo me adelgacé mucho y al llegar a la casa me esperó mi familia con una gran sorpresa.

Al día siguiente mi mami tenía que comprar algunas cosas y yo le pedí que me llevara a visitar a mis amigos de la escuela y esta ha sido una de las experiencias, que más me enseñó que, por más dura que sea la vida tenemos que enfrentarla y colorín colorado mi historia se ha terminado...

Natalia López



www.casadelacultura.gob.ec

La CCE sembrando la buena semilla de la patria